

## «La medalla le llegará a Cárdenas en la soledad de un despacho, demasiado tarde»



MANUEL MORENO

TOLEDO. El anuncio de la concesión de una medalla a uno de los dos policías que frustraron el atraco de dos joyerías en Toledo, y que ha quedado sin el reconocimiento oficial por parte del Ministerio del Interior a día de hoy, no ha calmado los ánimos de los sindicatos.

El delegado del Gobierno en Castilla-La Mancha, Máximo Díaz-Cano, dijo el lunes que el agente Julio Cárdenas recibirá una cruz al Mérito Policial en diciembre, dos meses después del resto de sus compañeros condecorados. Sin embargo, para los sindicatos este reconocimiento «llegará tarde» y sin la solemnidad que debe acompañar un acto así.

Cartas a Barreda y a Díaz-Cano

La CEP, sindicato al que está afiliado el agente Cárdenas, se dirigirá por carta al presidente de la Junta de Comunidades, José María Barreda; al delegado del Gobierno y al jefe superior de Policía, Pedro Rojo, para que la medalla no sea con distintivo blanco, sino rojo (va acompañada de una gratificación económica del 10 por ciento del sueldo y la pensión de jubilación). «Pediremos las cruces rojas para Cárdenas y para su compañero», apostilló Jesús Martín, de la CEP.

«Exigiremos además que no se entregue en un despacho, de una forma fría y a solas, sino que se haga en un acto solemne. Si alguien se merece una cruz con distintivo rojo son estos dos agentes», añadió el representante sindical, quien ha acusado al comisario general de Seguridad Ciudadana de la Dirección General de la Policía de lo que Martín califica como un «grave error».

Juan Hernández, del SUP, se quedó «sorprendido» al conocer el anuncio de Díaz-Cano. «Es rarísimo y una excepción que se da muy pocas veces. Por supuesto, veo perfecto que den la medalla a este agente. Se han dado cuenta del error y han querido subsanarlo, después de la que se ha organizado», señaló Hernández. El representante del SUP todavía se preguntaba ayer qué méritos habrá reunido el ex jefe de seguridad de José Bono, Emilio Puig Cabello, para recibir una medalla con distintivo rojo. «Debería haberla recogido con el uniforme oficial y no de paisano, porque su reconocimiento está recogido en una orden general de la Policía», criticó Hernández.

«Da la impresión de que no ha sido un error, sino una decisión arbitraria, y esto nos da la razón sobre la política de condecoraciones que se sigue en la Policía», según Aurelio Redondo, de la UFP.

«Ahora, como mal menor, le dan una medalla por méritos propios y no a una carrera profesional», subrayó.